

Representaciones sociales de manifestantes sobre la interacción con Carabineros de Chile en las manifestaciones. Hacia una teoría fundada.¹

TAMARA RAMOS MERINO
Licenciada en Sociología, Universidad de Chile
Master en Criminología, Université Catholique de Louvain
tamaramosmerino@gmail.com

Recibido: 15 de septiembre de 2013

Aceptado: 17 de noviembre de 2013

Cómo citar este artículo

Ramos, T. (2014). Representaciones sociales de manifestantes sobre la interacción con Carabineros de Chile en las manifestaciones. Hacia una teoría fundada. *Revista Némesis*, XI,31-44.

Resumen

Basándose en la metodología de la teoría fundada, se exponen las representaciones sociales que poseen los manifestantes acerca de lo que son y hacen los carabineros durante una manifestación. Luego de una entrevista grupal, se identificó el estatus de participación (manifestante dirigente, vinculado a una institución o ciudadano), el tema de manifestación (tradicional o nuevo) y el tipo de contacto, como variables estratégicas para la selección de 16 entrevistas individuales. Los resultados apuntan a que las representaciones de los manifestantes se articulan según la estructura de la manifestación (marcha, huelga, acto) y el blindaje del carabinero (gorro y camisa, casco y escudo).

Palabras claves: carabineros, policía, manifestaciones, representaciones sociales, teoría fundada.

¹ El presente artículo presenta los resultados de la investigación llevada a cabo para obtener el diploma de Master en Criminología, dictado por la Université Catholique de Louvain, titulada "Représentations sociales des Carabineros, de ce qu'ils sont et de ce qu'ils font durant les manifestations (Santiago du Chili, 2011-2013). Vers une théorie fondée des interactions entre policiers et manifestants".

Introducción

Los movimientos sociales han suscitado constantemente diversas investigaciones en ciencias sociales, ya sea sobre las demandas de los manifestantes, sus formas de manifestación, organización y articulación con otros movimientos, etc. Las movilizaciones de los años 2011-2013 en Chile, no fueron la excepción. Sin embargo, aún no se ha estudiado la interacción existente entre dos grupos claramente presentes en toda manifestación: los carabineros y los manifestantes. Esto es importante toda vez que se considera a las policías como el reflejo de los grados de democracia de una sociedad (L'Heuillet, 2001; Monjardet, 1996). En este sentido, las críticas realizadas por la opinión pública al actuar de algunos carabineros (Carmona, 2012; Ciper, 2012; Cooperativa, 2013; El Dínamo, 2013; San Cristóbal, 2011) y las observaciones in situ realizadas por el Instituto Nacional de Derechos Humanos durante estas manifestaciones (INDH, 2013a, 2013b), dan cuenta de un malestar reflejado, a grandes rasgos, en la disminución de la confianza que la ciudadanía chilena deposita en la institución de Carabineros de Chile (Kovacz, 2013).

Al entender que la interacción entre manifestantes y policías involucra dos puntos de vista que conllevan argumentos diferentes (Fillieule, 1997), los resultados aquí expuestos sólo corresponden a las representaciones de los manifestantes. Igualmente, cabe destacar que este estudio no es sobre un movimiento social en específico, sino más bien sobre las manifestaciones, entendidas como una situación concreta, circunscrita en un tiempo y espacio. Además, "lo que uno nombra policía no designa la misma actividad efectiva según los países y la época" (L'Heuillet, 2001:13), variando los límites del uso legítimo de la fuerza, "dependiendo de factores tan diversos como la situación política (dictaduras), la ideología imperante (minimalista o criminalizadora), el momento coyuntural (ola de asaltos que genera un estado de alerta y sobredimensionamiento de la situación, etc.), procesos electorarios, etc." (Dammert, 2007: 104-105). Por otro lado, entendiendo que lo que hace un policía (dimensión material, etológica), no necesariamente se condice con lo que es (dimensión inmaterial, ontológica), se reconoce que las representaciones sociales (RS) varían según el observador, en este caso el manifestante. Por este motivo, el objetivo del estudio consistió en reconstruir las representaciones sociales de los manifestantes sobre lo que hacen y lo que son los carabineros durante las manifestaciones de 2011-2013 en Santiago.

Las RS son un sistema de interpretación, una forma de pensamiento social o de conocimiento, donde el sentido común no se distancia del objeto de representación y frente al cual el individuo se posiciona (Jodellet, 1999; Moliner, Rateau & Cohen-Scali, 2002). "El individuo que expresa una representación tiene el sentimiento de describir el medioambiente como es realmente y como es percibido por los otros [...] Creemos afirmar una evidencia actual, cuando somos testigos de una elaboración ideológica y social" (Moliner et al., 2012: 26). Las RS se construyen en interacción con el objeto de representación, constituyendo un saber práctico que significa e interpreta el objeto, influenciando el actuar de los sujetos, de modo que su comportamiento "no está dictado por el comportamiento efectivo del interlocutor, sino por la representación de este" (Abric, 1999: 209). Además, se debe considerar que el mismo comportamiento, acción o tarea, puede dar lugar a diferentes reacciones y representaciones. De ahí que los manifestantes se posicionen frente a lo

que hacen y lo que son los carabineros durante las manifestaciones, tal que el comportamiento del manifestante es influenciado por el comportamiento que él se representa del policía (Normandeau, McClintoch, Robert & Skolnick, 1974).

Entre los teóricos de las RS predominan dos propuestas sobre cómo se organizan las RS. La primera es la teoría de los principios organizadores, que distingue niveles de realidad social, teniendo un componente sociológico y otro psicosocial: “los niveles de mecanismos psicológicos, las relaciones interpersonales, pertenencias y estatus sociales, y, en fin, el nivel ideológico de las relaciones sociales generales” (Roussiau & Bonardi, 2001: 105). Dicho de otra forma, existen posiciones individuales y pertenencias sociales, que en conjunto dan lugar a un nivel macrosocial de procesos simbólicos. La segunda propuesta es la teoría del núcleo central y los elementos periféricos, que jerarquiza los elementos, situando en el núcleo las representaciones más estables, ya sean consensos fuertes, normas, valores, intereses de grupo, etc. (Jodelet, 1999; Moliner et al., 2002; Roussiau & Bonardi, 2001). Para efectos de esta investigación, ambas propuestas se consideran complementarias: mientras la primera diferencia entre lo micro, meso y macro social, la segunda se preocupa de la cercanía o lejanía de las representaciones respecto al núcleo.

Metodología

Considerando que las RS sobre lo que es y lo que hace la policía durante las manifestaciones es un tema escasamente estudiado, una investigación cualitativa es lo más fructífero (Strauss & Corbin, 1990). “Lo cualitativo remite a la idea de inmersión o de indagación intensiva en los contextos en que los significados mentados circulan y se intercambian o en que la acción social misma ocurre, evitando un conocimiento de ‘naturalización’ de la realidad social, ya que lejos de dar todo por sobreentendido se pretende acceder a los procesos de construcción social que sirven de base para el despliegue de las relaciones humanas” (Gáinza, 2006: 239).

El muestreo teórico, la producción de información, codificación y análisis, fueron guiados por la metodología de la teoría fundada, propuesta por Glaser & Strauss (2008). Esta consiste en construir inductivamente una teoría, con el objetivo de comprender un fenómeno, yendo más allá de la descripción exhaustiva de una situación (Laperriere, 1997). Según Strauss & Corbin (1990), una teoría fundada posee un conjunto de conceptos relacionados entre sí, llamados categorías, propiedades y dimensiones; así, cada categoría posee un conjunto de propiedades que la describen y cada propiedad posee una dimensión. La elaboración de la teoría empieza con la codificación abierta, que consiste en deshacer una frase u observación, dándole el mismo nombre a las ideas o eventos similares (categorizar). Durante la codificación axial, se profundizan las dimensiones de las propiedades y sus relaciones para formar las categorías; por ende, el muestreo de esta etapa se realiza para validar las relaciones identificadas, sus condiciones, contextos, estrategias y consecuencias. El último paso es la codificación selectiva, que busca “la integración final de la teoría en relación a una categoría central, una línea narrativa que va al corazón del fenómeno y que lo sintetiza en algunas frases” (Laperriere, 1997: 320).

El material analizado fue producido entre el 14 de marzo y el 3 de abril de 2013. Las técnicas de investigación utilizadas fueron la observación, la entrevista grupal o colectiva y la entrevista individual. Las observaciones se realizaron con la finalidad de conocer los comportamientos en el momento en que se generan, participando momentánea y parcialmente en la vida del grupo estudiado (Guibert & Jumel, 1994). En total, se realizaron cinco observaciones: (a) un acto cultural por el fin de la justicia militar (25 de marzo); (b) una marcha de estudiantes de universidades privadas (28 de marzo); (c) una marcha por la diversidad sexual (30 de marzo); (d) una manifestación convocada por los familiares y amigos de Carabineros de Chile (01 de abril); y (e) el ingreso a un partido de fútbol (26 de marzo)².

En cuanto a las técnicas de entrevista, ambas utilizan como estímulo una situación específica que el o los entrevistados han vivido, la que puede ser comparada con otras situaciones que generen las mismas sensaciones (Merton, Fiske & Kendall, 1956). No sólo se aborda una dimensión explícita de la situación, sino también lo implícito, identificándose los aspectos más significativos para el entrevistado. El terreno se inició con una entrevista colectiva a tres hombres y tres mujeres, entre los 20 y 35 años, quienes eran estudiantes universitarios o trabajadores. Esta entrevista permitió obtener una panorámica de la situación de manifestación y saber qué variables estratégicas utilizar en la selección de las entrevistas individuales.

La primera variable identificada fue el (a) tema de manifestación³, cuyas subcategorías son los temas tradicionales y temas nuevos de manifestación. Los entrevistados asociaron lo tradicional a los movimientos sociales de larga data en Chile (educación, trabajo, derechos humanos, etc.), mientras que lo nuevo fue asociado a temas que paulatinamente toman más fuerza en la actualidad (diversidad sexual, derechos sexuales y reproductivos, legalización de la marihuana, etc.). La segunda variable fue el (b) estatus de participación que cada manifestante se atribuía a sí mismo: dirigente, vinculado a una institución (partido, sindicato, universidad, etc.) o ciudadano (sin adscripción institucional)⁴. Puesto que a partir del análisis de la entrevista grupal se identificó que el estatus del manifestante se relaciona con el (c) tipo de contacto que este sostendrá con los carabineros⁵, se incorporó como una tercera variable estratégica, siendo una innovación dentro de los estudios sobre manifestantes y policías. De esta forma, se seleccionó a 12 manifestantes (cinco hombres y siete mujeres), que participaban en temas tradicionales o nuevos de manifestación, además de cuatro espectadores o testigos de manifestaciones (dos hombres y dos mujeres). Las edades de los entrevistados fluctuaron entre los 23 y 62 años.

Resultados y discusión

Antes de profundizar en los resultados, se debe recordar que una de las características principales de la

2 Esto sirvió para comparar la interacción entre carabineros y asistentes al estadio con aquella que se da en una manifestación, de modo que lo propio de esta última aflorara de forma más evidente.

3 Esta variable ya había sido identificada por Wisler (1997), pero sin mencionar subcategorías.

4 Si bien los estatus se superponen en la práctica, cada manifestante siempre se identifica con uno de modo predominante.

5 Por ejemplo, los dirigentes van a las comisarías para liberar a sus compañeros detenidos una vez acabada la manifestación, o hay algunos manifestantes que han vivido la experiencia de la detención. Ambas situaciones influyen en las representaciones sociales sobre los carabineros.

teoría fundada es que los análisis y descubrimientos (resultados) se realizan de forma simultánea a la producción de información (terreno). De esta forma, los resultados de la entrevista grupal forman parte de la teoría en elaboración, y los resultados de las primeras entrevistas individuales guían la selección de las entrevistas posteriores. Entonces, no existe de antemano un número fijo de entrevistados, puesto que la teoría se elabora progresivamente a la luz de un análisis constante. Este proceso se detiene una vez que la saturación de una categoría –y no de un discurso– se ha alcanzado: una vez que la categoría posee las propiedades suficientes para ser explicada, al igual que las propiedades con sus dimensiones. Este análisis se puede complementar con otras teorías sobre el fenómeno, buscando similitudes y diferencias, lo que aumenta la complejidad de la teoría (Glaser & Strauss, 2008; Strauss & Corbin, 1990). Sin embargo, no todos los fenómenos sociales han suscitado el interés de investigadores para elaboraciones teóricas, como es el caso de esta investigación. De ahí que esta teoría se encuentre en construcción⁶.

La lectura global que se puede hacer de los resultados, es que un manifestante busca hacerse existir, transmitir un mensaje o una demanda a la sociedad, a través de la cual pueda dar a conocer lo que le sucede, con la esperanza de poder cambiar algo⁷. El manifestante sale a la calle con una intención clara: manifestar⁸, interfiriendo en la vida cotidiana. Él sabe que en ésta situación se encuentran tres tipos de carabineros: (a) el infiltrado, que todos los entrevistados mencionan y sospechan que está presente en las manifestaciones, pero no profundizan dando detalles de lo que hace y lo que es; (b) el carabinero en camisa y (c) el carabinero de casco⁹. Cada tipo de carabinero tiene diferentes características, capacidades, competencias, prioridades y dispone de distintos objetos a utilizar. La presencia de los dos últimos depende de la conflictualidad evocada por la manifestación (Normandeau et al., 1974)¹⁰ y sus características, siendo la marcha el núcleo duro dentro de todas las formas posibles de manifestación (ver Tabla 1).

A partir de la propiedad *intención de movilidad*, según los manifestantes habría que distinguir entre lo que hacen los carabineros durante una marcha y durante una huelga sindicalista¹¹. Asimismo, habría que dis-

6 De aquí en adelante, se presentan en cursiva las principales categorías con sus respectivas propiedades y dimensiones. En cuanto a las palabras y frases que se exponen entre comillas, corresponden a extractos de las entrevistas. Cada cita se acompaña de una sigla que resume el *perfil del entrevistado*, para así poder identificar las variables estratégicas movilizadas para la selección del entrevistado. Cada letra significa lo siguiente: M=manifestante, E=espectador, T=tema *Tradicional* de manifestación, N=tema Nuevo de manifestación, H=hombre, M=mujer. Luego se incluye un número para diferenciar a las personas con perfiles similares, y se finaliza con el *estatus de participación* (dirigente, manifestante institucional o ciudadano). Si la cita es extraída de la entrevista grupal, la sigla inicia con EG.

7 El manifestante tiene “necesidad de ser apoyado por los que son sus diferentes, pero que comprenden lo que pasa” (MNM4, ciudadano). “Es reconocerse, ver cuántos somos, cómo estamos” (MTH6, ciudadano).

8 Según los entrevistados, manifestarse es un derecho para solicitar otros derechos, pero existen límites, puesto que al manifestar se debe considerar el “respeto al otro” para que no haya una “colisión de derechos”.

9 La carabinera aparece como un elemento periférico en las RS. Es la figura masculina la que predomina.

10 Normandeau et al. (1974) hablan de la “naturaleza de la protesta”: “antagonismo o adhesión al sistema”. De su adaptación nace la categoría “conflictualidad de la manifestación” que posee las propiedades “intención pacífica” e “ir al choque” (dimensión menos/más). Según los manifestantes, en las manifestaciones pacíficas, la presencia de F.F.EE. no se justifica, al contrario, debería haber carabineros de camisa. Ellos explican las diferencias de la acción por la “politización de la manifestación” y el “cuestionamiento del sistema”: mientras los carabineros más vean como una amenaza un tema de manifestación, más agresividad habrá; mientras más la manifestación “va contra el interés de poderosos”, la violencia y la represión aparecerán de inmediato.

11 Normandeau et al. (1974) hablan de la “naturaleza de la protesta”: “antagonismo o adhesión al sistema”. De su adaptación nace la categoría “conflictualidad de la manifestación” que posee las propiedades “intención pacífica” e “ir al choque” (dimensión menos/más).

tinguir las de las marchas que se repiten año a año, con una fecha relativamente estable y que son locales, tal como las marchas por reajustes salariales en el servicio público. Este manifestante del servicio público, conoce muy bien y desde hace tiempo el recorrido de su marcha. El hecho de ser un grupo reducido de manifestantes, le permite tener también un contacto más personalizado con sus dirigentes, de forma que “hay carabineros vestidos de carabineros, nada de Fuerzas Especiales (FF.EE.), y sientes que ellos te van apoyando, que ellos te protegen. No es lo mismo aquí [en la Alameda], porque ellos van con el palo, vestidos como de ninjas” (MTM2, institucional). Este es el único tipo de manifestante que menciona sentirse protegido por los carabineros en la situación de manifestación.

Este escenario no se presenta con el manifestante estudiantil, cuyo conocimiento de los recorridos sería mínimo, puesto que a veces las autoridades los aprueban o los cambian “a última hora”, lo que no le da tiempo al dirigente para informar a los manifestantes. En este sentido, el *conocimiento del lugar* es una propiedad importante, ya que mientras más se conoce un lugar, más seguro se siente el manifestante. Esta importancia del territorio, se aprecia también en la *evaluación de los lugares*, llegando a hablar de los “climas” conflictivos o tranquilos que poseen ciertas zonas de Santiago, especialmente en las cercanías de ciertas “universidades más politizadas”.

Tabla 1. Características de la manifestación con sus propiedades y dimensiones

Propiedades	Dimensiones	Propiedades	Dimensiones
Estructura de la manifestación	contenida / desbordada	Estrechez de la calle	pequeñas / grandes
	concentrada / dispersa		estrechas/anchas
Duración de la manifestación	abierta / encerrada	Largo del recorrido	corto / largo
	corta / larga	Acuerdo de permisos	anticipado / retrasado
Grado de sorpresa	prevista / imprevista	Conocimiento del lugar	prohibida / autorizada
Intención de movilidad	estática / dinámica	Evaluación del lugar	del menos / más
Tamaño de la columna	pequeña / grande		bueno / malo
	disminuida / masiva		tranquilo/ conflictivo

Fuente: elaboración propia

Uno de los elementos más problemáticos para los manifestantes es el cierre de calles pues frena la *fluidéz de la manifestación*. Los manifestantes sienten que los carabineros “controlan los movimientos”, no respe-

Según los manifestantes, en las manifestaciones pacíficas, la presencia de FF.EE. no se justifica, al contrario, debería haber carabineros de camisa. Ellos explican las diferencias de la acción por la “politización de la manifestación” y el “cuestionamiento del sistema”: mientras los carabineros más vean como una amenaza un tema de manifestación, más agresividad habrá; mientras más la manifestación “va contra el interés de poderosos”, la violencia y la represión aparecerán de inmediato.

La marcha es dinámica, puesto que tiene una dirección desde un punto A hacia un punto B, desarrollándose en el espacio público (la calle), mientras que la huelga es estática (el punto A está sobre el punto B), desarrollándose en las inmediaciones de la empresa o dentro de esta (espacio privado).

tándose los derechos constitucionales y otros consignados en las leyes del país, según el dirigente; o restringiéndose el derecho a manifestarse, lo que constituye una injusticia para el manifestante ciudadano e institucional. Así, podríamos decir que el dirigente es más legalista, mientras que los otros manifestantes son más legitimistas.

Como se vio en la introducción del artículo, las experiencias personales influyen en las RS que cada persona tiene de los objetos de representación. En esa línea, los conocimientos y aprendizajes que posee el dirigente son mayores y más elaborados que los del manifestante institucional o ciudadano. El dirigente está consciente de su evolución en cuanto a los aprendizajes, lo que le permite disminuir su ansiedad y aumentar su seguridad: "ya sé cómo reaccionar [...] al final era casi un trabajo" (MTM3, dirigente). En este sentido, hay *aprendizajes más básicos* y otros más *elaborados*, lo que da cabida a la propiedad *expertise del manifestante (inexperto/experto)*, que se relaciona con la propiedad *intensidad de participación* en manifestaciones (*algunas/la mayor parte*). A pesar de estos aprendizajes, las estrategias de cuidado del manifestante nunca son suficientes, porque una vez que "la manifestación explota" puede suceder cualquier cosa, ya sea recibir un pedrazo o irse detenido "sin haber hecho nada malo". No obstante, el manifestante asume estos aspectos como parte de las "reglas del juego", especialmente la detención, la cual "siempre es una posibilidad cuando uno está en una manifestación" (MNM4, ciudadano)¹². El manifestante intentará "andar en grupo" o acompañado en la medida de lo posible e irse a una *hora prudente*, que es "cuando ya viene el guanaco, cuando vienen las bombas lacrimógenas, cuando ya viene toda la represión" (MTM5, ciudadano)¹³.

De los objetos utilizados por los carabineros, lo más problemático para los manifestantes son las lacrimógenas, puesto que a su uso le atribuyen una intencionalidad de daño, teniendo un "poder tóxico" mayor en el presente que en el pasado (perfeccionamiento de la violencia), siendo aún más elevado cuando las manifestaciones no están autorizadas. A su vez, estos objetos se comparan y se les asigna características de animales, tal que "toda la fauna de violencia de carabineros, se ha visto en estos tiempos de movilización" (MTH1, institucional). De esta forma, los "zorrillos", "guanacos" y "tortugas ninjas" aparecen constantemente en las RS. A estos objetos, también se les atribuyen características humanas como el habla, lo que se ve en frases como "llegó el zorrillo a la esquina y dice: 'bueno, hay una manifestación acá, tienen que desocupar la plaza'" (MNH3, dirigente). Esta animalización y personificación recuerda lo que Debuyst (1985) llama interpretaciones intencionalizantes, las que vinculan los comportamientos instintivos con las formas de conocimiento. Este autor propone dos mecanismos psicológicos elementales: un conocimiento a través de la defensa (reacción adversa o de ataque) y otro a través de la simpatía (reacción de acercamiento). Se cree que los manifestantes se posicionan a partir de estas dos formas de conocimiento, tal que los carabineros con el casco "así disfrazados, van a la pelea" (MTM2, institucional). Estos son unos "gorilas inmensos" o un

12 Los manifestantes que han sido detenidos, hablan del carabinero en términos de carácter y personalidad. Este manifestante, reconoce que existen diferentes tipos de personas, lo que va más allá de ser carabinero. Incluso, llega a ver aspectos positivos en el carabinero del casco. Se cree que la experiencia de la detención permite ver el lado humano de los carabineros. Para que eso suceda, la detención debe ser percibida como justa y no traumática, es decir, respetando las reglas del juego (la legalidad y la legitimidad).

13 Otras *estrategias de cuidado* son saber *huir rápido/lento* y utilizar un *estatus protector*, que va desde "pasar por nadie" o "ser masa", hasta aparentar "ser alguien", al "comportarse como una dama" o "andar bien vestido". Esto se puede interpretar en términos de hacer uso de un disfraz, como lo harían los carabineros de Fuerzas Especiales según algunos entrevistados.

“gordo drogado [que viene] a darte una patada” (MNH2, institucional), mientras que el de camisa es “un tipo como uno, que tiene empatía contigo” (MNM1, institucional). La representación opone entonces a ambos tipos de carabineros, principalmente en función de su vestuario, el cual es asociado a grados de blindaje: menor/mayor (ver Tabla 2).

Tabla 2. Representación de carabineros en base al vestuario

Competencias/ características	Menor blindaje: camisa y gorro	Mayor blindaje: casco y escudo	carabinero infiltrado Zona gris, lo desconocido
Tamaño del cuerpo	Chico, delgado, bajo	Grande, gordo, alto	
Actitud corporal	Relajada	Defensiva	
Calidad del diálogo	Agradable	Agresivo	
Duración del diálogo	Largo	Corto	
Disposición a razonar	Capaz, racional	Incapaz, irracional	
Abanico de acciones	Amplio, flexible	Reducido, inflexible	
Capacidad de desplazamiento	Móvil	Fijo	
Grado de provocación	Bajo	Alto	

Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas.

Las oportunidades para hablar con los carabineros, se encuentran distribuidas diferencialmente entre los dirigentes y los manifestantes institucionales y ciudadanos. Los manifestantes en general, concuerdan en que se puede “hablar” con un carabinero antes o después de la marcha, y con los FF.EE. “cuando no se ponen todavía el casco [...], cuando no se arrancan el nombre aún” (EG_MH, ciudadano). De todas formas, “lo más probable es que si tú vas a hablar con un FF.EE., es que te agreda con la voz y no te escuche” (EG_MH, fotógrafo). Los dirigentes mencionan además la oportunidad que se da “cuando tienes que ir a buscar a un compañero detenido” o cuando “debes ponerte a discutir con el paco a cargo” (EG_MM, dirigente), llegando incluso a ver esta instancia como una “negociación”.

Para los entrevistados, el carabinero del casco siempre tendrá una menor *capacidad de habla* que el de camisa, lo que se significa una falta de inteligencia, conllevando a la incapacidad de razonar. Él actúa dicotómicamente: “pega o no pega”, siendo un “mono-neuronal” o un “robot”. En síntesis, “FF.EE. en particular, es una visión que está hecha para operar no más, no para conversar” (MTM3, dirigente), de manera que “razonar con un FF.EE. es muy difícil” (MNM1, institucional). El carabinero del casco, no discriminaría entre hombres y mujeres, jóvenes y ancianos. No vería al manifestante como su hijo, su hermana o su madre, argumento utilizado por casi la totalidad de entrevistados y que alude más a un vínculo social que a uno de autoridad. El manifestante se siente como una no-persona o un enemigo al no ser reconocido: “ellos justifican porque son comunistas hay que golpearlo y hay que hacerlos desaparecer” (MTM5, ciudadano), tratándolos “peor que un delincuente” (MNM6, ciudadano). La no-humanidad atribuida al carabinero del casco, tiene por consecuencia la auto-representación del manifestante como un no-humano.

El carabinero de camisa tiene una mayor *capacidad de desplazamiento* que el del casco, puesto que el primero “marcha con la marcha”, ya sea para “marcar los límites” (MNM5, ciudadano) o “contener a los manifestantes” (MNM4, ciudadano). Contrariamente, el carabinero del casco está de “punto fijo” en los “puntos conflictivos”: vigila y controla, estando más hacia el término de la manifestación, y al frente de la columna de manifestantes,

para “contener la marcha” y/o “hacia el final”, donde se encuentran los encapuchados. El manifestante sabe que “si hay muchos disfrazados de esa forma [de FF.EE.], va a haber mocha” (EG_MM, ciudadano). Así, el juego se transforma en un “juego perverso” entre carabineros y encapuchados, lo que ya no es parte de la manifestación. A pesar de esto, los manifestantes pueden entender la violencia y la rabia que hay en el encapuchado, atribuyéndola a la desigualdad y al autoritarismo de la sociedad, así como a la falta de escucha y entendimiento por parte de las autoridades. La sociedad chilena es “una sociedad muy acostumbrada al autoritarismo... cualquier cosa es mejor que el desorden, la gente si tiene que privilegiar el orden por sobre la injusticia, por sobre los abusos... está acostumbrada a eso” (MNM1, institucional). “Somos un país que lleva poco tiempo en democracia, no estamos acostumbrados los civiles a mirar lo importante, lo medular de una marcha” (EM3), “este es el Estado chileno, continuamos viviendo en la transición. En otras palabras, no tenemos democracia” (MTH4, dirigente).

El manifestante posee una sensibilidad respecto a la presencia policial, evaluándola como *proporcional/desproporcional, equilibrada/desequilibrada*. Su forma de medir la *cantidad de carabineros* desplegada en el territorio, es en función de la “densidad” y de “mostrarse más o menos”, de ubicarse a una *distancia prudente/imprudente, corta/larga*, etc.: “Tú sabes que si los FF.EE. están ahí, lo más probable es que por ahí va a comenzar la cosa” (EG_MH, dirigente). Esto se vincula con la *provocación del carabineiro*, donde el del casco provoca más que el de camisa. Esta provocación puede entenderse a través del concepto de interpelación de Althusser (1976), de manera que el manifestante aceptaría libremente su sujeción como manifestante, puesto que participa voluntariamente con la intención de manifestar(se), sabiendo que si se conduce de cierta forma “todo irá bien”: “La interpelación no equivoca prácticamente nunca su hombre: apelación verbal, o un silbato, el interpelado reconoce siempre que es él a quien uno interpelaba” (Althusser, 1976: 50). En este sentido, se propone ampliar este concepto, añadiendo a la interpelación auditiva una de tipo visual, en el entendido que los carabineros “ahí están como mostrándote las armas, como aquí estamos nosotros, con esto nos vamos a defender” (EM1). El manifestante deduce que si está la micro de carabineros, es porque va a tomar detenidos, al igual que si está el lanza agua, es porque va a mojar. Entonces, cree-sospecha-sabe que la presencia de carabineros se debe a su propia presencia y, por ende, esta interpelación visual se dirige a él.

Por otro lado, estos dos tipos de carabineros tienen aspectos en común con los modelos policiales propuestos por dos autores. El primero es Monjardet (1996), quien trabajando desde el punto de vista de los policías, identifica tres policías predominantes en tres sociedades diferentes. La *policía del orden*, que predomina en una *sociedad totalitaria*, garantiza las libertades y defiende las instituciones, basándose en un principio de legalidad, organización militar y disciplina. La *policía criminal o de clase* –dominante en la *sociedad dividida*– lucha contra la desviación liberada y contra ciertos segmentos de la sociedad; siendo especializada y experta con una organización profesional. Por último, la *policía comunitaria, urbana o de proximidad*, propia a una *sociedad ciudadana*, hace respetar la paz y la tranquilidad pública, a través de la imposición y socialización de los valores dominantes. Su preocupación son los eventos e incivildades, organizándose artesanalmente, utilizando como herramientas su autoridad, presencia e intercambio constante con la ciudadanía. Según el segundo autor, Wisler (1997), luego de un ciclo de protestas –como el movimiento de estudiantes de

2006 y 2011– la policía se adapta a las tácticas de los manifestantes, especialmente si son de tipo *legalista* y *represiva*. En este modelo, la doctrina es militar, aumentándose la autonomía de los policías, de manera que ya no es el mando quien decide cuándo usar los medios de coerción (principio de inversión jerárquica). Es una policía sensible políticamente, es decir, reacciona según el tipo de manifestante que tiene en frente. Otro modelo es la policía *tolerante y liberal*, que tiene una doctrina civil y siempre actúa igual en las manifestaciones (neutra). Posee una amplia gradación de los medios de coerción y su jerarquía es continua, con un mando centralizado.

Las RS de los manifestantes toman elementos de cada tipo de policía mencionado. En términos generales, el carabinero del casco es similar a la policía del orden, pero también posee elementos de la policía criminal, siendo más cercano al modelo de policía legalista y represiva. El carabinero de camisa, es más cercano a la policía de proximidad y al modelo de policía tolerante y liberal. Sin embargo, las RS de los manifestantes difieren en un punto: para ellos, ambos carabineros tienen un fuerte apego al orden, de manera que “ellos escuchan la orden del que manda y actúan” (MTM5, ciudadano), por ende, no existiría el principio de inversión jerárquica, a pesar de haber vivido un ciclo de manifestaciones. Además, tampoco habría gradualidad en el uso de los medios de coerción, ya que simultáneamente se usa el carro lanza agua y las lacrimógenas, habiendo un “cuerpo a cuerpo” entre manifestantes y carabineros; esto a pesar de que en un documento oficial se distinguen al menos seis niveles de gradualidad progresiva en el uso de dichos medios (Carabineros de Chile, s.f).

Conclusiones

La reflexión sobre las manifestaciones es de toda actualidad. En el análisis de movimientos sociales, las ciencias sociales se han despreocupado de investigar la manifestación como una situación concreta con ciertas características perdurables en el tiempo. Si bien las concepciones de la policía y los límites en el uso de la fuerza varían según los contextos sociales, las manifestaciones son un *affaire* de la policía desde sus orígenes, ya sean entendidas como alteraciones al orden público o como eventos por parte de la autoridad policial, ya sea que se entienda la mantención del orden como un *affaire* de una división específica (como FF.EE.) o de la policía en su totalidad. Chile no es la excepción, pues existen antecedentes de que al menos desde 1830 la policía se encargaba de las personas que “usaban gritos sediciosos” (Maldonado, s.f), casi un siglo antes de la creación de Carabineros de Chile en 1927. Por lo demás, los mismos manifestantes reconocen que el país “posee una experiencia en manifestaciones”, de manera que se podría hacer algo para que sean más tranquilas y que no hayan enfrentamientos entre carabineros y encapuchados.

Las categorías propuestas en este artículo, constituyen sólo algunos de los múltiples factores que influyen en estas interacciones. Ellas, permiten profundizar los aspectos que son relevantes para los manifestantes en dicha interacción y que se pueden intervenir, tanto por los manifestantes como por los carabineros.

Cabe destacar que para los manifestantes, lo que hacen los carabineros durante la manifestación es un trabajo y no un servicio, como pretende la institución, sean las acciones de los carabineros (Carabineros de Chile, 2010). Esto le permite al manifestante integrar psicológicamente que a un carabinero le puedan

gustar ciertos aspectos de su trabajo, mientras que otros le disgustan, debiendo hacerlos por obligación. Esta concepción permite también elaborar un discurso en términos de una profesión que se aprende dentro de la institución y que incide en una primera *transformación del carabinero*, posibilitando la segunda transformación al momento de escuchar la orden. Así, “uno puede comprender que ellos tienen órdenes de usar la fuerza cuando es necesario” (MTH1, institucional), porque “tú sabes dónde te metes. Tú sabes que van a haber protestas, que tienes que matar, qué sé yo. Porque tú eliges esta profesión” (EH2), pero lo que no se puede comprender es que “amen pegar, hablar mal, humillar” (MTH1, institucional). Si el manifestante ya se siente marginado o no representado políticamente (por eso sale a manifestarse), la represión policial viene a ser una segunda marginación. Para este doble *outsider* (Wisler, 1997), la presencia de carabineros –especialmente del carabinero con el casco– le recuerda su invisibilidad frente a las autoridades y el gobierno, de ahí que busque “hacerse existir” mediante la alteración de la cotidianidad de la ciudad. Es así que la manifestación puede ser analizada como una *guerra de trincheras*, no por la violencia evocada, sino porque el manifestante se representa al carabinero como “un hombre cuya vida es muy comparable a la suya [y por ende] abatir ésta silueta aparece como contradictorio a lo que él vive y sería vivido como un asesinato” (Debuyst, 1985: 31). Porque “¿a quién está defendiendo? no se está defendiendo [a sí mismo] en ese altercado, está defendiendo una estructura que no lo favorece a él tampoco, ni a sus hijos, ni a su familia, ni a nadie” (MNM4, ciudadano). En la situación de manifestación, las interacciones entre carabineros y manifestantes son paradójicas, fluctuando entre la simpatía y la confianza (¿un amigo?) y la resistencia y la desconfianza (¿un enemigo?).

Bibliografía

- Abric, J.C. (1999). L'étude expérimentale des représentations sociales. En D. Jodelet (dir.), *Les représentations sociales* (págs. 205-223). París : Presses Universitaires de France.
- Althusser, L. (1976). Idéologie et appareils idéologiques d'État (Notes pour une recherche). En L. Althusser, *Positions (1964-1975)* (págs. 67-125). París: Les Éditions Sociales.
- Candina, A. (2005), Carabineros de Chile: Una mirada histórica a la identidad institucional. En L. Dammert y J. Bailey (coord.), *Seguridad y reforma policial en las Américas. Experiencias y Desafíos* (págs. 145-167). México: Siglo XXI Editores.
- Carabineros de Chile (s.f.). *Medios disuasivos [sic.] en uso por Carabineros de Chile en los procedimientos de control del orden público* (extracto). Acceso el 24 de junio de 2013. URL: <http://www.hevia-koch.cl/protocolo%20FFEE.pdf>
- Carabineros de Chile, Dirección de Educación (2010). *Manual de Doctrina de Carabineros de Chile*. Chile. Acceso el 22 de enero de 2012. URL: http://www.esucar.cl/descarga/DOCENCIA/DOCTRINA%20Y%20ETICA%20INSTITUCIONAL/manual_doctrina.pdf
- Carmona, A. (28 de agosto de 2012). Diputados anunciaron comisión para investigar procedimientos en protestas sociales. Los testimonios de estudiantes que acusan torturas y violencia policial, *El Mostrador*. Acceso el 25 de junio de 2013. URL: <http://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2012/08/28/los-testimonios-de-estudiantes-que-acusan-torturas-y-violencia-policial/>
- Ciper (31 de agosto de 2012). Sanciones y sumarios a carabineros por nuevos casos de violencia policial en manifestaciones estudiantiles. *Ciper*. Acceso el 25 de junio de 2013. URL: <http://ciperchile.cl/radar/sanciones-y-sumarios-a-carabineros-por-nuevos-casos-de-violencia-policial-en-manifestaciones-estudiantiles/>
- Cooperativa.cl (18 de Marzo de 2013). Gobierno y ley anti insultos: Hay que fortalecer el respeto a Carabineros. *Cooperativa.cl*. Acceso el 25 de junio de 2013. URL: <http://www.cooperativa.cl/noticias/pais/ff-aa-y-de-orden/carabineros/gobierno-y-ley-anti-insultos-hay-que-fortalecer-el-respeto-a-carabineros/2013-03-18/070306.html>
- Correa, P. (27 de octubre de 2011). Presentan informe al tribunal internacional: 117 casos de abuso policial llegan a la Corte Interamericana de Derechos Humanos. *Radio.uchile.cl*. Acceso el 25 de junio de 2013. URL: <http://radio.uchile.cl/2011/10/27/117-casos-de-abuso-policial-llegan-a-la-comision-interamericana-de-derechos-humanos>
- Dammert L. (2009). Análisis policial: de la difusión a la confusión de modelos. En L. Dammert (ed.), *Crimen e inseguridad. Políticas, temas y problemas en las Américas* (págs. 109-132). Santiago: Flacso-Chile/Editorial Catalonia.
- Dammert, L. (2007). *Reporte del Sector Seguridad en América Latina y el Caribe*. Chile: Flacso-Chile.
- Debuyst, C. (1985). *Modèle éthologique et criminologie*. Bélgica: Pierre Mardaga.
El Dínamo (24 de abril de 2013). Manual de DDHH para Carabineros: Respeto a minorías y el 'control físico' marcan la nueva forma de disuadir. *El Dínamo*. Acceso el 25 de junio de 2013. URL: <http://www.eldinamo.cl/2013/04/24/el-nuevo-manual-de-ddhh-de-carabineros-que-ensena-que-impedir-las-burlas-a-las-minorias-sexuales/>
- Fillieule, O. (1997). Les fondamentaux de la sécurité. Eléments d'une polémique sur le maintien de l'ordre. *Les Cahiers de la Sécurité Intérieure*, n°27 premier trimestre, 183-202.
- Gaínza, A. (2006). La entrevista en profundidad. En M. Canales (coord.), *Metodologías de la investigación*

- social, introducción a los oficios* (págs. 219-263). Santiago: Lom Ediciones.
- Garretón, M.A. (2007). *Del postpinochetismo a la sociedad democrática. Globalización y política en el Bicentenario*. Buenos Aires: Random House Mondadori.
 - Glaser, B. & Strauss, A. (2008). *The discovery of Grounded Theory: strategies for qualitative research*. EE.UU.: Aldine Transaction.
 - Guillaudaut, P. & Mouterde, P. (1995). *Les mouvements sociaux au Chili, 1973-1993*. París: L'Harmattan.
 - Instituto Nacional de Derechos Humanos (2011a). *Informe sobre programa de seguimiento y registro de abusos policiales*. Santiago. Acceso el 20 de febrero de 2013. URL: <http://www.indh.cl/wp-content/uploads/2011/11/Misiones-de-observaci%C3%B3n-manifestaciones-y-comisar%C3%ADas-p%C3%BAblico-final-pdf.pdf>
 - Instituto Nacional de Derechos Humanos [INDH] (2013b). *Informe Anual 2012, Programa de Derechos Humanos y Función Policial*. Santiago. Acceso el 20 de febrero de 2013. URL: <http://bibliotecadigital.indh.cl/handle/123456789/512>
 - Jodelet, D. (dir.) (1999). *Les représentations sociales*. París: Presses Universitaires de Francia.
 - Kovacz, M. (18 de junio de 2013). Carabineros a la baja. Encuesta revela que la confianza cayó en 18 puntos, el nivel más bajo de los últimos 6 años. *Cambio21*. Acceso el 25 de junio de 2013. URL: <http://www.cambio21.cl/cambio21/site/artic/20130617/pags/20130617171804.html>
 - L'Heuillet, H. (2001). *Basse politique, haute police. Une approche historique et philosophie de la police*. Francia : Fayard.
 - Laperriere, A. (1997). La théorisation ancrée (grounded theory) : démarche analytique et comparaison avec d'autres approches apparentées. En J. Poupart et al., *La recherche qualitative. Enjeux épistémologiques et méthodologiques* (págs. 309-322). Montreal: Gaëtan Morin Éditeur.
 - Maldonado, C. (s.f.). *Militarización de la policía: una tendencia histórica chilena*. Artículo no publicado. Acceso el 20 de febrero de 2013. URL: <http://www.docstoc.com/docs/20208214/MILITARIZACI%C3%93N-DE-LA-POLIC%C3%8DA-UNA-TENDENCIA-HIST%C3%93RICA-CHILENA>
 - Merton, R., Fiske, M. & Kendall, P. (1956). *The Focused interview. A manual of problems and procedures*. Illinois: The Free Press.
 - Moliner, P., Rateau, P. & Cohen-Scali, V. (2002). *Les représentations sociales. Pratiques des études de terrain*. Rennes : Presses Universitaires de Rennes.
 - Monjardet, D. (1996). *Ce que fait la police. Sociologie de la force publique*. Paris: Éditions la Découverte.
 - Napoli, P. (2011). Mesure de police. Une approche historico-conceptuelle à l'âge moderne, *Tracés Revue de Sciences humaines* n°20, 151-173. Acceso el 03 de diciembre de 2012. URL: <http://traces.revues.org/5082>
 - Normandeau, A., McClintoch, F., Robert, P. & Skolnick, J. (1974). Police et violence collective. En D. Szabo (ed.), *Police, culture et société* (págs. 91-158). Montréal : Les Presses de l'Université de Montréal.
 - Ramos, T. (2013). *Représentations sociales des Carabineros, de ce qu'ils sont et de ce qu'ils font durant les manifestations (Santiago du Chili, 2011-2013). Vers une théorie fondée des interactions entre policiers et manifestants*. Memoria para optar al grado de master en criminología, profesora guía F. Brion, Université Catholique de Louvain, Louvain-la-Neuve, Bélgica.
 - Roussiau, N. & Bonardi, Ch. (2001). *Les Représentations sociales. État des lieux et perspectives*. Bélgica: Mardaga.

Representaciones sociales de manifestantes
sobre la interacción con Carabineros de Chile

- Ruz, G. F. (2010). *Legitimidad ciudadana al accionar de Carabineros de Chile, Una aproximación a la comprensión del fenómeno*. Tesis de grado para optar al título de Sociólogo, profesora guía A. Peroni, Universidad de Chile, Santiago de Chile.
- San Cristóbal, J. (21 de octubre de 2011). La protesta social pone a Chile en observación por Derechos Humanos. *Radio.uchile.cl*. Acceso el 28 de junio de 2013. URL: <http://radio.uchile.cl/noticias/127594/>
- Strauss, A. & Corbin, J. (1990). *Basic of qualitative research: grounded theory, procedures and techniques*. Newbury Park: Sage.
- Wisler, D. (1997). Variation et impact des pratiques policières. Le cas de la Suisse. *Les Cahiers de la Sécurité Intérieure*, n°27 premier trimestre, 58-85.